

ESTE ES EL
EVANGELIO

— *Un Guía* —
Para El Discipulado Centrado En Relaciones

Si no hay otra indicación, las Escrituras son de La Biblia de
Las Américas, The Lockman Foundation.
Copyright 1997.
Todos los derechos reservados.

Copyright 2014 Life Baptist Church, Las Vegas, Nevada

ESTE ES EL EVANGELIO

Introducción

¿Dónde termina la evangelización y dónde comienza el discipulado? El consenso dominante es que la evangelización dirige la persona a Cristo y el discipulado desarrolla a la persona en Cristo. Según esta descripción, parece ser que la línea limítrofe se encuentra al punto de la salvación.

¿Pero qué pasa si estos conceptos no son mutuamente excluyentes? ¿Y si la evangelización y el discipulado se entretajan continuamente en el ejercicio del Evangelio? Para ver el mérito de esta teoría, serán útiles las siguientes definiciones básicas:

- La evangelización significa proclamar o predicar el Evangelio de Cristo Jesús.
- El discipulado significa una disciplina centrada en el Evangelio para que la gente conozca y siga a Cristo con fe.

Si *Este Es El Evangelio* tendrá sentido, es importante realizar el alcance completo del Evangelio. Muchos Cristianos entienden el Evangelio solamente como evangelización — no como el discipulado. Ellos ven al Evangelio como lo que una persona debe creer para ser Cristiano, no como una práctica para vivir como un Cristiano.

En esta guía, descubrirá que el Evangelio no es solamente las “Buenas Nuevas” para salvación; también es las “Buenas Nuevas” para santificación. El pastor Dave Harvey de Four Oaks Community Church lo ha dicho bien: “Todo en las Escrituras es preparación para el Evangelio, o presentación del Evangelio, o participación en el Evangelio.”

Los Cristianos nunca maduramos tanto que dejamos atrás al Evangelio; más bien, maduramos al permanecer en el Evangelio. Por eso hemos titulado el guía *Este Es El Evangelio*.

Otra cosa distintiva de esta guía es el atributo relacional de los materiales. *Este Es El Evangelio* es una guía para el discipulado centrado en lo que es relacional. Este enfoque no es simplemente para tratar algo nuevo; más bien, es un intento para ser fiel al centro de lo que es el Evangelio.

El Evangelio se basa en relaciones. La humanidad fue creada para una relación con Dios. Nuestro pecado nos separa de esa relación. El Evangelio es las “Buenas Nuevas” sobre lo que hizo Cristo por nosotros para que pudramos reconciliar y disfrutar esa relación de nuevo.

Mientras varios recursos del discipulado se tratan sobre las acciones del Cristiano (orar, estudios bíblicos, ser testigo, la generosidad, el servir, etc.), esta guía será concentrada en las relaciones del Cristiano. Se dará cuenta que la actividad fluye de la relación. Si no nos fijamos en conocer bien a Dios en nuestro camino Cristiano, la actividad espiritual no dará fruto al cambio de nuestros caracteres.

También es importante saber que *Este Es El Evangelio* es una compilación de cuatro recursos diseñados independientemente. Cada uno es parte de la base e infraestructura para el discipulado. Se titulan así:

- 1. El Evangelio: La Vida Se Basa En Relaciones**
- 2. La Relación: Establecer Tu Vida En Cristo**
- 3. La Búsqueda: Explorar Tu Vida En Cristo**
- 4. La Travesía: Abrazar Tu Vida En Cristo**

El Evangelio provee entrenamiento para el evangelismo, teología esencial, y una comunicación sencilla del evangelio. La Relación es el segundo recurso, directo al nuevo creyente durante la primera semana en nueva relación con Cristo. La Búsqueda es un devocionario para el mes con énfasis en las cuatro áreas críticas para el discipulado: amar a Dios, unirse con otros creyentes, servir al mundo, y encomendar al Evangelio. La Travesía es una guía para la mentoría que provee una base para la vida Cristiana.

Es importante estudiar estos materiales en secuencia. Cada sección depende en las partes que preceden. Todos los materiales de estudio se pueden completar en los primeros 15 o 16 meses de la nueva vida espiritual del creyente. Si no tiene tanto tiempo, es posible completar el estudio en 2 o 3 meses. Lo importante es asegurarse que las personas entiendan el contenido antes de seguir adelante con el nivel próximo.

En Mateo 28:19 Jesús nos dice, "Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones . . ." Nuestra misión es clara. Cristo nos manda a hacer discípulos. Es nuestra oración que *Este Es El Evangelio* sea un recurso instrumental en la transformación de muchos discípulos de Cristo.

Como Usar La Guía

Todo el contenido en los materiales ha sido completado. Esto quiere decir que no habrán espacios en blanco para escribir respuestas, solamente en las secciones del devocionario.

Hicimos esto para que los estudiantes puedan concentrarse en la materia en vez de preocuparse con los espacios en blanco. También queremos que el contenido esté completo para que esos Cristianos que no tengan mentores puedan terminar el estudio independientemente.

Esta guía se puede usar de las siguientes maneras:

1. Este Es El Evangelio se puede utilizar como estudio para el desarrollo personal del discípulo. Si quiere asegurarse de lo fundamental de su vida espiritual, o si siente que no sigue madurando en la fe — estudie esto usted mismo.
2. Este Es El Evangelio se puede utilizar si ha tomado como discípulo un nuevo creyente o líder en su congregación. Esta guía no cubre todo lo que es ser Cristiano, pero sí trata lo que es el discipulado.
3. Este Es El Evangelio se puede utilizar para dar instrucción en el discipulado en grupos pequeños. Si usted es un líder de grupo, o tal vez está dando una clase para creyentes nuevos, estos recursos son excelentes para compartir en ese contexto. Hay muchas oportunidades para tomar preguntas o discutir los temas presentados en la guía.
4. Este Es El Evangelio se puede utilizar como una base para el discipulado en una iglesia. Si no es posible darle una copia de estos materiales a cada persona en su congregación, sí es posible presentar sermones con estos temas. Lo más que se familiarice con la guía, verá más oportunidades para compartir sobre los temas.

Este Es El Evangelio es diseñado para poder copiarse. Queremos animarlos para que hagan las copias que quieran. Si solamente hay cinco estudiantes, nada más tendrá que hacer ese número de copias. Eso les ayudará a mantener los costos bajos. También puede decidir copiar una sección a la vez. Los estudiantes pueden mantener un cuaderno con cada sección. Es muy importante poder referirse a cada sección.

Para más recursos visite a www.thisisthegospel.com. Esperamos tener muchos más idiomas, colaboradores, y materiales en el futuro. Cada parte de la guía está en el sitio. También encontrará varios testimonios, sermones, y otros materiales para apoyar a su desarrollo como discípulo usted mismo y como alguien que hace discípulos también.

Contenido

I.	El Evangelio: La vida se basa en relaciones	1
	Lo Fundamental Del Evangelio	2
	Los Principios de la Preparación para el Evangelio.	5
	Presentación del Evangelio Simple	10
	Expanded Gospel presentation	11
II.	La Relación: Establecer tu vida en Cristo	13
	¿Que es una nueva identidad en Cristo?	15
	¿Que es la vida eterna?	16
	¿Cuál es la meta de la vida cristiana?	18
	¿Que significa ser un discípulo de Cristo?	20
	¿Cómo estudio la Biblia?	22
	¿Por qué debo asistir a una iglesia?	24
	¿Qué debo hacer para crecer como cristiano?	26
III.	La Búsqueda: Explorar tu vida en Cristo	29
	Ame a Dios	31
	Unase con los creyentes	37
	Sirviendo al mundo	43
	Encomendar el Evangelio	49
IV.	La Travesía: Abrazar tu vida en Cristo	55
	¿Qué es el evangelio?	59
	¿Cuál es la esencia del cristianismo?	61
	¿Cuáles son las metas principales de la vida Cristiana?	63
	¿Por qué debemos pasar tiempo con Dios?	65
	¿Por qué es importante la Escritura?	67
	¿Qué debo saber acerca de la oración?	69
	¿Qué es ser un discípulo?	71
	¿Que significa seguir a Cristo?	73
	¿Cómo son formados los discípulos?	75
	¿Quién es usted?	77
	¿Cómo caminamos como un discípulo?	79
	¿Por qué es importante la Iglesia?	81
	¿Que es el Reino de Dios?	83
	¿Qué debo hacer con hacer con lo que he aprendido?	85
V.	Anexo	87
	Anexo 1: Fundamentos de la Biblia.	87
	Anexo 2: Resumen de estudio Bíblico Inductivo.	88
	Anexo 3: Principios de Interpretación para la Escritura	90
	Anexo 4: Resumen Básico de la Teología	91
	Anexo 5: Términos Bíblicos conectados a la Teología.	92
	Anexo 6: Creencias fundamentales para los cristianos	94
	Anexo 7: Creencias ampliadas para el cristianismo	95
	Anexo 8: Folleto del Evangelio Simple.	99
	Anexo 9: Presentación Ampliada del Evangelio	101

ESTE ES EL
EVANGELIO

La Vida se Basa en Relaciones

Lo Fundamental Del Evangelio | Hechos 8:25–40

Concepto Clave: Varias preguntas sobre la salvación son firmamente debidas a confusión de lo que es el Evangelio.

Hechos 8:25–40 nos cuenta de la conversión de un eunuco etíope. Es una historia extraña porque la experiencia de la conversión se examina desde el punto de vista de Dios, y el etíope, y también Felipe. Es una vista completa.

El tema más amplio de los capítulos 8, 9, y 10 es el avance del Evangelio a todas las partes de la sociedad. En cada capítulo se encuentran historias de alguna conversión. El capítulo 8 nos da la historia del eunuco etíope. Según la evidencia genealógica, los etíopes son descendientes de Cam (Génesis 10:6, donde “Cus” se refiere a Etiopia). En el capítulo 9, tenemos la conversión de Saulo de Tarso. Saulo era un Judío y un descendiente de Sem (Génesis 10:21). En el capítulo 10 se encuentra la conversión de Cornelio (un gentil). El hubiera sido un descendiente de Jafet (Génesis 10:2–5).

Estos grupos representan a las divisiones etnológicas y geográficas después del Diluvio. Cam, Sem, y Jafet son los hijos de Noé. Cuando Dios repobló el mundo después del Diluvio, toda la gente descendió de uno de estos grupos. Estas historias nos explican como se transforma cada vida con el Evangelio y como cada división de la familia humana ha sido alcanzada con el Evangelio.

Tomemos la primera historia para examinar tres áreas fundamentales del Evangelio. La verdad escrita aquí es universal.

I. El poder del Evangelio es la obra del Espíritu de Dios.

Si no entendemos esta verdad, o la rechazamos, siempre estaremos confundidos sobre lo que es nuestra salvación.

Hay tres enseñanzas bíblicas que luchan contra las herejías de la supuesta salvación fortalecida por lo que es ser humano.

- Nadie es salvado por obras (Efesios 2:8-9).

Efesios 2:8-9 dice, “Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, [sino que es] don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”

(Otros versículos: Tito 3:5; Gálatas 2:16)

- Nadie es salvado por su propia justicia (Filipenses 3:9).

Nadie es salvado por ser bueno. Hay personas que piensan que serán salvados porque nunca han hecho cosas tan malas. Esto revela que falta entender lo que es la naturaleza del pecado.

Si usted roba un pedacito de dulce de una tienda, usted será conocido como ladrón. No importa si roba cien pedacitos, cien mil, o solamente uno. El hecho de robar le da el título de ser ladrón inmediatamente. Similarmente, no importa si ha pecado una vez, o cien veces, o cien mil. Pecar nos da el título de ser pecadores.

En Romanos 3:23, dice que "todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios." Esto no se trata de la magnitud del pecado ni la cantidad. Esto se trata de lo que es el pecado realmente. El pecado nos separa de Dios.

(Otros versículos: Romanos 10:3-4; 2 Corintios 5:21; Mateo 6:33; Romanos 4:6)

- Nadie es salvado por su propia decisión (Juan 15:16).

Juan 15:16 dice, "Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os escogí a vosotros..." Juan 6:44 dice, "Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre..." Juan 6:65 dice, "Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo ha concedido el Padre."

La salvación es la obra de Dios. Su origen es la voluntad soberana de Dios (Hechos 13:48; Romanos 8:29; Efesios 1:3-7) y es actualizada por la gracia de Dios (Efesios 2:8-9; 2 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 2:10; Tito 1:1; 1 Pedro 1:1).

Además de lo que hemos dicho, hay dos otros obstáculos infranqueables evitando que la humanidad logre la salvación por sus propios esfuerzos. Primero, no podemos responderle a Dios porque estamos muertos espiritualmente. Efesios 2:1 dice, "estabais muertos en vuestros delitos y pecados." Estar muerto físicamente quiere decir que uno no puede responder a estímulo físico. Estar muerto espiritualmente quiere decir que uno no puede responder a estímulo espiritual. ¡Los muertos no hacen nada!

El segundo obstáculo es el engaño. Pablo les dice a los creyentes corintios, "Y si todavía nuestro evangelio está velado, para los que se pierden está velado, en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios" (2 Cor. 4:3-4). Satanás y sus demonios activamente siguen engañando a la gente para que no vean la luz de la verdad de Dios.

Necesitamos al Espíritu Santo que de vida espiritual al muerto e ilumine su entendimiento. Los muertos no pueden hacer nada; los engañados no pueden creer.

La Biblia demuestra que Dios nos ha dado una manera para la salvación. Es la obra del Espíritu Santo darles vida a los muertos y entendimiento a los engañados, y también atraernos al Señor con amor.

En la historia del eunuco etíope, la obra del Espíritu Santo es clara. El Espíritu Santo manejó a Felipe a una posición estratégica. Versículo 25 dice, "Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, al camino que desciende de Jerusalén a Gaza. (Éste es un [camino] desierto.)" Versículo nos dice que "el Espíritu dijo a Felipe: Ve y júntate a ese carruaje." Estas circunstancias fueron calculadas por el Espíritu Santo para la salvación del etíope.

Podemos razonar que el Espíritu provocó al corazón del hombre que tuviera preguntas. El Espíritu preparó a Felipe con respuestas, y el Espíritu llamo al etíope a la salvación.

Necesitamos al Espíritu de Dios que vaya antes de nosotros, que prepare el camino, que prepare a los corazones para la salvación, que les de vida a los muertos espirituales, que de enseñanza de la verdad, y que llame a las personas a que tengan una nueva relación con Dios.

Aparte de la obra del Espíritu no hay salvación.

II. El Evangelio es basado en la verdad de la Palabra de Dios.

La palabra de Dios es fundamental para la salvación.

- Romanos 10:17: "Así que la fe [viene] del oír, y el oír, por la palabra de Cristo."
- Juan 5:24: "En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna..."
- Efesios 1:13: "En Él también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa."
- 1 Pedro 1:23: "[Pues] habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino [de una que es] incorruptible, [es decir], mediante la palabra de Dios que vive y permanece."

El Espíritu Santo nos revela la obra de Cristo en La Palabra de Dios.

En esta historia, el eunuco estaba leyendo Isaías 53. La pasaje de la Escritura se trataba del Cordero de Dios, pero el eunuco no lo entendía. Felipe le preguntó, "¿Entiendes lo que lees?" El le respondió, "¿Cómo podré, a menos que alguien me guíe?" Invitó a Felipe que se sentara con él. Desde ese punto empezó Felipe a guiarlo por las Escrituras, explicándole quien era Jesús y todo lo que había hecho.

Felipe hizo lo que Dios hizo en Juan 3, lo mismo que Pablo hizo en 1 Corintios 9, lo mismo que hizo Apolos en Hechos 18, lo mismo que hizo Esteban en Hechos 7. Sabían bien las Escrituras para poder ayudar a cualquiera.

Si lo único que sabemos es delinear el Evangelio, nos vamos a confundir si hablamos de otras cosas. Si entendemos el mensaje del Evangelio, podemos ayudar a los demás cuando tengan preguntas.

III. El Evangelio se extiende por medio del testigo de la gente de Dios.

Dios ha decidido lograr sus labores soberanos por medio humanos como sus instrumentos (Hechos 2:4, 14; 4:8, 31; 6:3-8; 7:55; 8:17; 10:1-48; 16:25-34). Felipe fue un instrumento en las manos de Dios. Cuando Dios lo mando, él obedeció. A todo punto, Felipe estaba listo.

Dios usa a su gente para compartir el mensaje del Evangelio.

- En Hechos 1:8, Jesús les dijo a sus siguientes que serian sus testigos. Felipe fue un testigo al eunuco.
- En Romanos 10:14-15, Pablo dice, "¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no son enviados?" Felipe fue enviado por Dios para compartir el mensaje de Dios.
- En 1 Corintios 1:21, Pablo dice, "Porque ya que en la sabiduría de Dios el mundo no conoció a Dios por medio de [su propia] sabiduría, agradó a Dios, mediante la necesidad de la predicación, salvar a los que creen." Dios usa a su gente para proclamar al Evangelio, y él desea salvar a los que creen.

En su sabiduría, él ha decidido a extender al Evangelio por medio de su gente. Nosotros tenemos el trabajo de compartir el mensaje con todo mundo. Hemos sido encomendados con las Buenas Nuevas de Dios, y hemos sido encomendados de llevar ese mensaje hasta los confines de la tierra.

Dios ha elegido a compartir este mensaje increíble por medio de su gente. Nos ha dado su Espíritu. Nos ha dado su Palabra. Y nos ha encargado que vayamos.

"Como se extenderá el Evangelio hasta los confines de la tierra?"

El Espíritu de Dios... La Palabra de Dios... La Gente de Dios.

Vamos a concentrarnos en el trabajo del Espíritu en preparar el corazón de la persona para el Evangelio. Uno de los mejores pasajes que trata este sujeto la enseñanza de Jesús en Marcos 4:1-20. La parábola de los 4 tipos de tierra.

Cuando la Biblia habla de la salvación, la analogía más común es la labranza. En esta parábola, Jesús menciona 4 tipos de tierra. Cada tierra representa una condición del corazón del humano y la receptividad para el Evangelio. Igualmente, cada tierra representa un nivel de preparación distinto por medio del Espíritu Santo. Entendiendo cuales son los tipos de tierra y cual es la preparación del Espíritu, podremos unirnos con Dios en vez de forzar a la gente hacia Dios.

Jesús dice, “¡Oíd! He aquí, el sembrador salió a sembrar; y aconteció que al sembrar, una parte [de la semilla] cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron.”

Imagínese éste hombre caminando, lanzando semillas al andar. Algunas semillas caen junto al camino, otras caen sobre piedras, otras sobre mala hierba, y otras sobre buena tierra. Así explica Jesús la condición de nuestros corazones, y como el corazón recibe la semilla del Evangelio.

La Tierra Dura: Hay gente que no entiende el Evangelio (vv. 3–4, 15):

La Tierra (vv. 3–4): “¡Oíd! He aquí, el sembrador salió a sembrar; y aconteció que al sembrar, una parte [de la semilla] cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron.”

La Explicación de La Tierra (v. 15): “Y éstos son los que están junto al camino donde se siembra la palabra, [aquellos] que en cuanto [la] oyen, al instante viene Satanás y se lleva la palabra que se ha sembrado en ellos.”

La misma parábola se encuentra en Mateo 13 y Lucas 8. En Mateo 13, aprendemos más de esta tierra. En Mateo 13:19 Jesús dice, “A todo el que oye la palabra del reino y no [la] entiende, el maligno viene y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Éste es aquel en quien se sembró la semilla junto al camino.” Ésta persona no entiende al Evangelio. Su corazón no ha sido preparado por el Espíritu Santo. Ellos se han endurecidos hacia las cosas de Dios. John MacArthur los describe así:

“No es que el mensaje esté incompleto, más bien el hombre no entiende por lo duro de su propio corazón. “Duros de cerviz” se les dicen en el Antiguo Testamento. A éste, no le importan las cosas de Dios; es completamente indiferente hacia las cosas espirituales. La palabra no ingresa su mente ni su corazón. Ni considera al Evangelio, creyendo que es solamente una estupidez. Éste hombre a negado todo lo espiritual tanto que la tierra de su corazón está tan pisoteada que ha llegado a ser impermeable e insensible.”

Aunque la persona no responda al Evangelio hoy, no quiere decir que debemos de dejar de sembrar.

¿Qué hacemos con este tipo de tierra?

- **Oremos**
 - Oremos que Dios penetre la tierra del corazón duro con La Palabra de Dios (Romanos 10:14–17).
 - Oremos que Dios les habrá los ojos para ver la verdad (1 Corintios 1:18; Hechos 17:18–20, 26:18).
 - Oremos que Dios los haga ser compungidos de corazón (Hechos 2:37). Éstos hombres en el día de Pentecostés reconocieron al Evangelio de Dios.

- **Sembremos**

Muchas veces, la hipocresía de algunos Cristianos contribuye a lo duro de los corazones de otras personas. El mundo espera observar a los que han sido transformados por Dios y viven de acuerdo a esa relación. Cuando Dios le dé esa oportunidad, hay que agradecer que debemos sembrar La Palabra de Dios en las vidas de esas personas (conversaciones, libros, tarjetas, correo electrónico, etc.)

- **Amemos Incondicionalmente**

No importa la condición espiritual de las personas — debemos amarlas. Recordemos que no rechazan al Evangelio porque lo entienden bien, al contrario, es porque no comprenden la verdad. Amemos a estas personas.

Tierra en Pedregal: Hay gente que no entiende lo que cuesta seguir a Cristo (vv. 5-6, 16-17):

La Tierra (vv. 5-6): "Otra [parte] cayó en un pedregal donde no tenía mucha tierra; y enseguida brotó por no tener profundidad de tierra. Pero cuando salió el sol, se quemó; y por no tener raíz, se secó."

La Explicación de La Tierra (vv. 16-17): "Y de igual manera, éstos en que se sembró la semilla en pedregales son los que al oír la palabra enseguida la reciben con gozo; pero no tienen raíz [profunda] en sí mismos, sino que [sólo] son temporales. Entonces, cuando viene la aflicción o la persecución por causa de la palabra, enseguida tropiezan [y caen]."

Las Características de La Tierra: Ésta tierra es donde comienza el debate. Ésta persona recibió la palabra con gozo. ¿No quiere decir que ha recibido a Cristo? Ésta persona brotó. ¿Como puede ser que ésta persona no tiene vida?

Debemos tener mucho cuidado al buscar señas bíblicas de contrición. La Biblia no dice nada del brotar como seña de arrepentimiento — la fruta es la señal.

Juan el Bautista regañó a los religiosos por desear al bautismo de los justos sin señal de arrepentimiento: "...dad frutos dignos de arrepentimiento" (Mateo 3:8).

Jesús nos dice que podemos distinguir entre una persona buena o mala examinando los frutos de su vida. "Porque no hay árbol bueno que produzca fruto malo, ni a la inversa, árbol malo que produzca fruto bueno. Pues cada árbol por su fruto se conoce." (Lucas 6:43-44a)

En Juan 15, Jesús dice que él es la vid, nosotros los sarmientos. También dice que todos los sarmientos que permanecen en él dan fruto. El fruto es lo que indica si permanecemos en Cristo. Por eso, al estudiar un pasaje como éste debemos preguntar, "¿Vemos fruto?"

La segunda tierra se encuentra en pedregal. Estas no son una o dos piedras en la superficie. Cuando el granjero rotura el campo, quita lo que no es tierra antes de sembrar. En éste instante, la piedra existe debajo del alcance del arado.

Por cierto que ha habido preparación. La semilla en el cuarto versículo no penetra la tierra. En el quinto versículo, la semilla en el pedregal sí llega a la tierra, pero frívolamente.

Cuando ésta semilla llega con poca profundidad, "enseguida . . . Pero cuando salió el sol, se quemó." No había agua. La cultivación no era suficiente para tener vida.

Hay más detalles en versículos 16-17: "Y de igual manera, éstos en que se sembró la semilla en pedregales son los que al oír la palabra enseguida la reciben con gozo; pero no tienen raíz [profunda] en sí mismos, sino que [sólo] son temporales."

La tierra dura rechaza y no entiende al Evangelio. La tierra en pedregal recibe pero no entiende lo que cuesta el Evangelio. Ésta persona decide emocionalmente (con gozo) pero sin entender profundamente lo que cuesta la salvación.

Un sabio ha dicho, "A veces el Evangelio sin profundidad resulta con gente que lo recibe sin profundidad. Éste tipo de evangelio comparte todo lo bueno sin explicar lo que cuesta: el arrepentimiento sobre el pecado, rechazar a si mismo, dejar la vida del pecado completamente. Cuando le pedimos a la gente que pase adelante al altar en la iglesia, o levante la mano con confianza, o firme una carta sin explicarles claramente lo que enseña Cristo, están en peligro de salir más distante de Cristo que lo que estaban antes de escuchar el mensaje. Ellos se aíslan de la salvación por causa de una afirmación de la fe que no es verdadera."

El Espíritu Santo está preparando la tierra. En vez de esperar que la tierra esté lista, ésta persona hace una decisión emocional sin entender lo que cuesta seguir a Cristo.

¿Como es ésta persona? Ellos parecen haberse convertidos emocionalmente. Enseguida empiezan a hacer cosas religiosas (ir a la iglesia, estudiar, servir, etc.), pero al venir alguna prueba no pueden permanecer en Cristo y se tropiezan.

¿Qué hacemos con este tipo de tierra?

- **Hagamos lo mismo que hicimos con el primer tipo de tierra.**
- **Hay que reconocer el entusiasmo pero debemos explicar bien lo que cuesta.**
- **Hay que tomar el tiempo para responder a cualquier pregunta.**

La Tierra Entre Espinos: Hay gente que desea al mundo más que a Dios (v. 7, 18-19):

La Tierra (v. 7): "Otra [parte] cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto."

La Explicación de la Tierra (vv. 18-19): "Otros son aquellos en los que se sembró la semilla entre los espinos; éstos son los que han oído la palabra, pero las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, y los deseos de las demás cosas entran y ahogan la palabra, y se vuelve estéril."

Primero, veremos lo que significa la esterilidad. La Biblia no dice nada del brotar como seña de arrepentimiento — la fruta es la señal (Ver Mateo 3, 7, 13; Juan 15; Romanos 7; Gálatas 5, Efesios 5, Colosenses 1).

Segundo, hay que reconocer el progreso de la preparación de la tierra. La primera tierra es completamente dura e impenetrable. La segunda tierra había sido preparado por encima, pero no suficiente para llegar profundamente. La tercera tierra ha sido preparada suficientemente para brotar. Sabemos esto porque todo está creciendo. Las malas hierbas crecen. La semilla de la Palabra de Dios crece. Los espinos crecen tanto que ahogan lo demás.

Para ésta persona, Dios es una de las muchas cosas en su vida. No rechazan a Dios, pero tampoco es el tesoro de sus vidas. Ellos ven a Dios como una nueva incorporación en sus vidas, pero él no es la vida para ellos. Lo sabemos porque cuando tienen que decidir entre Dios y el mundo — el mundo siempre gana. Ellos están tan consumidos en cada día (los pagos, el trabajo, la familia, la economía, los pasatiempos, etc.) que no les queda tiempo para meditar sobre la eterna verdad de Dios. Las cosas de Dios se ahogan en las cosas del mundo.

Puede ser que ésta persona es mayor. Un niño no se interesa tanto sobre "las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, y los deseos de las demás cosas." Ésta persona conoce la verdad del Evangelio pero decide enfocarse en cosas que no tienen que ver con Cristo mismo.

A ésta persona le importa más lo del mundo y menos lo de Dios. Ésta persona es espiritual pero perdida. Tiene religión sin relación. La señal no es el entusiasmo, actividades, ir a la iglesia, ni tampoco una oración para la salvación. La señal es falta del fruto.

El fruto de Dios no se produce en sus vidas. No hay gozo verdadero en sus vidas. No hay paz en tiempos de dificultades. No hay paciencia con los demás. No hay mansedumbre con los demás. No hay humildad en sus vidas. No hay pasión para la santidad. No hay señales del fruto del Espíritu Santo.

¿Qué hacemos con este tipo de tierra?

- **Amemos a esta persona sin juzgarla.**
- **Oremos para el arrepentimiento y la claridad de esta persona.**
- **Oremos que Dios les quite todas sus distracciones para que puedan ver la condición real de sus corazones.**
- **Hay que seguir siendo un ejemplo para éstas personas.**

Buena Tierra: Hay gente lista para recibir el Evangelio:

La Tierra (v. 8): "Y otras [semillas] cayeron en buena tierra, y creciendo y desarrollándose, dieron fruto, y produjeron unas a treinta, otras a sesenta y otras a ciento por uno."

La Explicación de La Tierra (v. 20): "Y otros son aquellos en que se sembró la semilla en tierra buena; los cuales oyen la palabra, la aceptan y dan fruto, unos a treinta, otros a sesenta y otros a ciento por uno."

El último tipo de tierra está lejos del camino. Ésta tierra ha sido cultivada con profundidad. Puede sostener plantas sin hierbas malas. Así puede "dar fruto."

La cantidad de producción de esta tierra es increíble. Jesús no habla solamente de un buen fruto. La evidencia histórica nos indica que durante el primer siglo el por medio de fruto era menos que ocho por uno. Lo nos explica Jesús es simplemente sobrenatural. Él habla de treinta por uno, sesenta por uno, y cien por uno. Es similar a lo que dice Jesús en Juan 15 cuando nos cuenta del fruto, más fruto, y mucho más fruto.

El fruto de Dios es obvio, no hay que preguntarse si alguien es Cristiano. La mano de Dios es evidente en sus vidas.

¿Qué hacemos con este tipo de tierra?

Hay que explicarles claramente lo que es el Evangelio y ayudarles a entender como pueden arrepentirse del pecado por medio de la fe en Cristo.

¿Qué es el Evangelio?

- Usted y yo fuimos creados para una relación con Dios (Génesis 2-3; Levítico 26:12).
- Nuestro pecado nos separó de esa relación (Isaías 59:2; Romanos 3:23, 6:23).
- No hay nada que podamos hacer por nuestra cuenta para reconciliar esta relación (Efesios 2:1-9).
- Jesús murió en la Cruz para pagar el castigo por nuestro pecado (Romanos 5:8-10; Efesios 2:13-16; 1 Juan 4:10).
- Cristo resucitó de entre los muertos para que tengamos vida eterna (1 Pedro 1:3).
- Jesús ofrece la vida eterna (o una relación reconciliada) a aquellos que se arrepienten de sus pecados mediante la colocación de fe en Cristo Jesús (Juan 3:16, 17:13; Hechos 2:38; Romanos 10:9).

Cuando consideramos todo esto, vemos que alguna gente no entiende el Evangelio, alguna gente no entiende lo que cuesta seguir a Cristo, alguna gente sigue deseando al mundo, y alguna gente sí esta lista para recibir al Evangelio. El sembrador siembra en todo tipo de tierra. Él que cosecha lo hará en la buena tierra.

Eso no quiere decir que abandonemos a algunos. Es simplemente para que reconozcamos que no debemos de forzar a la gente, ni manipularla, ni obligarla a orar para la salvación. Entendiendo las condiciones de cada tipo de tierra, podremos ser testigos de influencia para cada corazón humano.

¿Cuál es la esencia del mensaje del Evangelio?

- **Usted y yo fuimos creados para una relación con Dios** (Génesis 2-3; Levítico 26:12).
- **Nuestro pecado nos separó de esa relación** (Isaías 59:2; Romanos 3:23, 6:23).
- **No hay nada que podamos hacer por nuestra cuenta para reconciliar esta relación** (Efesios 2:1-9).
- **Jesús murió en la Cruz para pagar el castigo por nuestro pecado** (Romanos 5:8-10; Efesios 2:13-16; 1 Juan 4:10).
- **Cristo resucitó de entre los muertos para que tengamos vida eterna** (1 Pedro 1:3).
- **Jesús ofrece la vida eterna (o una relación reconciliada) a aquellos que se arrepienten de sus pecados mediante la colocación de fe en Cristo Jesús** (Juan 3:16, 17:13; Hechos 2:38).

La última sección de *El Evangelio* contiene 4 partes distintas: la presentación del Evangelio simple, una sección para fotocopias de folletos con el Evangelio, una presentación más ampliada con el Evangelio, y una página reproducible con un resumen del Evangelio ampliado. El objetivo es estudiar las declaraciones, entender cada sección del Evangelio, y usar este sistema al presentarles el Evangelio a la gente.

Será fácil introducir lo demás al compartir "la presentación del Evangelio simple." El Evangelio se basa en relaciones y los materiales que siguen recalcan la relación.

Al compartir varias veces el Evangelio usando esta organización, las declaraciones serán fáciles de recordar en la congregación, o grupos pequeños, o la gente en entrenamiento, y hasta los que todavía no son salvos. El objetivo es eliminar la confusión por medio de repetición de la verdad en esta orden. Con tiempo, las personas sabrán bien el Evangelio porque lo han oído claramente tantas veces.

Es importante el estudio de cada declaración y la familiarización con los pasajes correspondientes. No es necesario memorizar cada pasaje, pero sí es importante tener listos los pasajes en su Biblia. Mantenga una copia de estos recursos en su bolsillo, su Biblia, su Teléfono Inteligente, o donde sea.

Para aprender la organización, estudie la presentación amplia del Evangelio. Cada declaración sigue con una explicación. Es imperativo entender cada parte y saber por qué son esenciales para el Evangelio.

Si comparte el Evangelio con alguien y ellos no están preparados para confiar en Cristo, déjeles una copia de la presentación amplia del Evangelio. Ore que la persona lea el folleto en el futuro. La explicación les ayudará, y también tiene la dirección para el sitio en la red electrónica con más recursos.

¿Cuál es el propósito de la Vida?

Esta pregunta ha sido hecha por siglos. La Biblia nos da una respuesta clara.

LA VIDA SE BASA EN RELACIONES.

Desde el libro de Génesis hasta el libro de Apocalipsis, la Biblia comparte un mensaje relacional. Este mensaje se llama el Evangelio (o las Buenas Nuevas).

Cuando una persona entiende el mensaje y acepta oferta de Dios, no sólo descubren el propósito de la vida—descubren la vida misma.*

*"Jesús le dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida..." –Juan 14:6

Usted y yo fuimos creados para una relación con Dios.

Génesis 2-3 nos dice que Adán fue creado a imagen de Dios y con la capacidad de tener una relación con Dios. La historia revela la conversación, la cooperación, colaboración y relación entre Adán y Dios.

El deseo de Dios para la relación no estaba limitado a Adán. Ingresó en la relación de pacto con Israel. "Yo también caminaré entre vosotros y seré tu Dios, y vosotros seréis mi pueblo" (Levítico 26:12). Jesús destacó la relación de importancia instruyendo a sus discípulos a permanecer en Él (Juan 15:1-10), prometiendo revelarse a los que le aman (Juan 14:21) y al referirse a sus seguidores como amigos (Juan 15:15). Todos estos pasajes muestran el deseo de Dios de una relación.

Nuestro pecado nos separó de esa relación.

El pecado es quebrantar la Ley de Dios, y todos lo hemos hecho. "Por cuanto todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos. 3:23). Romanos 6:23 nos dice que el castigo por quebrantar la Ley de Dios. "La paga del pecado es muerte." La paga es todo lo que nos merecemos por lo que hemos hecho. Según la Biblia todos nos merecemos la muerte.

Cuando la Biblia habla de muerte, primeramente habla de la separación. Cuando morimos a lo físico, nuestro espíritu es separado de nuestro cuerpo. Cuando morimos a lo espiritual por nuestros pecados, nuestro espíritu fue separado del Espíritu de Dios. "Pero sus iniquidades (o pecado) ha hecho una separación entre usted y Dios..." (Isaías 59:2).

No hay nada que podamos hacer por nuestra cuenta para reconciliar esta relación.

Muchas personas piensan que las buenas obras los pondrán bien con Dios. Desafortunadamente, no hay una marca definida para la "bondad adecuada". La Biblia no dice: "Que si eres bueno la mayor parte del tiempo, eres aceptado a Dios" o "Tres obras buenas te salvarán de una mala obra." Sin un estándar definido para la bondad, ¿Cuan bueno sería lo suficiente bueno?

La Biblia nos ayuda a ver que nuestro problema no es por falta de bondad; nuestro problema es por el efecto del pecado. Nunca podemos reconciliar nuestra relación con Dios porque el pecado trae muerte y decepción. Efesios 2:1 nos enseña que sin Cristo, estábamos muertos por nuestros pecados. Segunda Corintios 4:3-4 revela que sin la intervención de Dios somos cegados por la verdad por el dios de este mundo. No podemos hacer nada para reconciliarnos con Dios porque la gente muerta no actúa; y la gente engañada no cree.

Jesús murió en la Cruz para pagar el castigo por nuestro pecado.

El castigo del pecado era la muerte. Jesús murió en la cruz para pagar por el castigo de nuestros pecados. Su sacrificio hizo que la reconciliación fuera posible. "Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida." (Romanos 5:10).

Jesús resucitó de entre los muertos para que tengamos vida eterna.

Mientras que la muerte de Jesús pagó la pena por nuestros pecados, es su resurrección que nos trae la esperanza de vida eterna. "Bendito sea el Dios y padre... que según su grande misericordia nos a renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos." (1 Pedro 1:3)

La muerte de Jesús pagó nuestra deuda de pecado; Resurrección de Jesús hace relación a una realidad.

Jesús ofrece la vida eterna (o una relación reconciliada) a aquellos que se arrepienten de sus pecados mediante la colocación de fe en Cristo Jesús.

Jesús habló a menudo de la vida eterna (Juan 3:15-16; 4:14; 5:39; 6:40). Muchas personas asumen que la vida eterna es ir al cielo cuando mueras. Pero eso no es lo que Jesús dijo. En Juan 17:3, Jesús dijo: "Esta es la vida eterna, que te conozcan..." La vida eterna es conocer a Dios. La vida eterna es experimentar una relación reconciliada con Dios.

Según la Biblia, la vida eterna es dada a quienes den la vuelta de su pecado y pongan una fe ciega en lo que Jesús ha hecho por ellos. La Biblia describe el acto de darse la vuelta del pecado como arrepentimiento. Esto no significa que una persona será libre de pecado. Significa que desea a Dios más que la actividad pecaminosa. Arrepentimiento estaba en el corazón del primer mensaje de Jesús. "Arrepentíos, porque el Reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 4:17).

¿Cómo puedo recibir la vida eterna?

John 3:36 nos dice que "El que cree en el hijo tiene vida eterna..." Una persona recibe la vida eterna por poner una fe ciega en lo que Jesús ha hecho por ellos. ¿Qué hizo Jesús para ellos? Murió en la cruz por sus pecados, resucitó de entre los muertos que tengan vida, y le ofrece la vida eterna a quienes se arrepienten de sus pecados mediante la colocación de fe en Cristo.

Puedes hacerlo con una simple oración. Si no está seguro de lo que tiene que decir, utilice esta oración para guiarte. "Dios, sé que he pecado. Reconozco que mi pecado me ha separado de ti. Creo que Jesús murió en la Cruz por mis pecados, y que resucitó al tercer día. Lo que sé es que me arrepiento de mis pecados y decido poner una fe ciega en lo que Jesús ha hecho por mí. En nombre de Jesús que oro, Amén."

Si ha colocado su fe en Cristo hoy, le invitamos a compartir esta decisión con otros. Para más recursos en esta nueva relación con Dios, vaya a este sitio web. www.thisisthegospel.com.

¡BIENVENIDO A LA FAMILIA DE DIOS!

Gálatas 4:7